

Opinión



Por: Angel Reyes Rivas

Terrorismo Americano: Otro tiroteo masivo

El lamentable hecho ocurrió en las tierras sureñas de Texas. (Se consideran en este momento 6 de noviembre, 26 muertos reportados y 20 heridos.) El espectáculo sangriento ahora tomó turno en la Iglesia Baptista de Sutherland Springs, donde un grupo de ciudadanos americanos se congregaban a confesar su fe. (Acción que es protegida por la constitución americana.) Y aunque ya suene redundante, se ubica en el número 307 de lo que va del año.

The Guardian publicó, que el arma utilizada para el siniestro fue una de asalto Ruger (AR-556). Por otra parte, el pistolero es un blanco americano de 26 años, presuntamente un expulsado de la fuerza aérea, por agredir físicamente a su esposa e hijo.

Se puede amplificar esta tragedia de varios puntos: Como contraste a la paranoia anti-ISIS, como un ataque contra la fe y pintarlo religioso, como “el problema de la falta de seguridad en las Iglesias de la nación” (tema seguramente propagado en el futuro por algún medio alt-right/derecha alternativa), el trastorno por estrés post-traumático con el que padecen muchos ex-miembros de las Fuerzas Armadas yanquis, etc. Sin embargo, la única ventana que esta historia debe de tener es, que de una bendita vez por todas, esto termine ya!

Reportes muestran que las edades de los cadáveres se encuentran entre los 5 a 72. También se informa que los pastores se encontraban fuera de la ciudad, pero se conoce la triste noticia que la hija de 14 años se localiza entre los fallecidos. Para los pastores, en medio del dolor—posiblemente, de acuerdo al entendimiento que tengo de su fe—se considere que Dios tomó la decisión de recoger a su ángel. Y para parte de un sector evangélico-americano, considerablemente blanco, Dios no considera una aberración comprar un arma semi-automática para guardarla en tu lugar de conveniencia; o varias.

El terrorismo, como ingrediente de esta barbarie, no se encuentra personificado en el personaje que fue excomulgado militarmente, sino en la fracción de este país, que no cree en la regulación de dichas armas. Terrorismo es definido como el uso ilegal de violencia e intimidación, especialmente en contra de civiles, en el perseguimiento de objetivos políticos—objetivos políticos similares a obstruirse a regular el uso de dichas armas. El “uso ilegal de violencia e intimidación” es la acción cometida; acción que yo considero que incrimina al habilitador político y/o social. Extremistas religiosos tal vez, si la decisión de no tomar acción para detener el uso depravado de armas, porque su fe, que es el parámetro de su adoctrinamiento político, no puede intervenir en el desarrollo de lo que representa su politicismo.

La división en este país ha llegado hasta a dividir el sentido común, y la humanidad de grupos y personas. Trabajemos por la unión. Que descansen en paz y los más sentidos pésames a los amigos y familiares de las víctimas.

Informe encuentra disparidades raciales en intervenciones policiales en escuelas



Por: Andrea Sears | editorial@noticiali.com

Cuando un estudiante con problemas emocionales en una escuela pública de la ciudad de Nueva York es afroamericano, es mucho más probable que la policía participe, según un nuevo informe. El grupo Advocates for Children of New York dice que la policía está interviniendo en incidentes que deberían ser manejados por profesionales de la salud mental capacitados clínicamente.

El informe se centra en los incidentes en los que se envió a los estudiantes a un hospital psiquiátrico para observación, y se encontró que, en un año, el 95 por ciento de las más de 2,700 intervenciones de la policía involucraron a niños de color.

Y según Dawn Yuster, directora del Proyecto de Justicia Escolar del grupo, la policía participó desproporcionadamente cuando los estudiantes eran negros.

“Aproximadamente la mitad de los estudiantes en los que intervino el Departamento de Policía de Nueva York eran negros, a pesar de que los estudiantes negros constituían solo el 26.5 por ciento de los estudiantes inscriptos”, dice ella.

El informe también encontró que entre julio de 2016 y junio de 2017, el 100 por ciento de los estudiantes de cinco a 12 años que

fueron esposados por la policía durante estas intervenciones eran niños de color.

El impacto de estos encuentros en los estudiantes involucrados puede ser severo. Yuster dice que las intervenciones de la policía pueden hacer que teman ir a la escuela, provocar comportamientos nuevos y problemáticos e incluso causar estrés postraumático.

“Y no se limita a los estudiantes que son directamente dañados, sino que también sus compañeros de clase que observan que el estudiante también puede estar traumatizado”, señala. “Y no es sorprendente que el clima escolar también pueda sufrir”.

Ella dice que el informe hace una serie de recomendaciones, que incluyen limitar el papel de la aplicación de la ley cuando los estudiantes están en crisis emocional y la implementación de los hallazgos del Equipo de Liderazgo del Alcalde sobre el Clima y la Disciplina Escolar.

“Eso crearía una red de servicios de salud mental para complementar los apoyos existentes de hospitales y servicios sociales para los estudiantes y sus familias, y el personal de la escuela”, explica.

Yuster agrega que existen disparidades raciales similares en otros distritos escolares del estado de Nueva York y en todo el país donde la policía es utilizada como oficial de seguridad escolar.